

# LA ORACIÓN, RESPUESTA AL PADRE EN JESÚS



# 5

## LA ORACIÓN, RESPUESTA AL PADRE EN JESÚS



Vicaría de Pastoral  
y Vicaría para los Laicos  
de la Arquidiócesis Primada de México



<b>Introducción</b> .....	05
<b>Tema 1.</b> La oración, necesidad e importancia en la vida cristiana .....	07
<b>Tema 2.</b> La oración en el Antiguo Testamento.....	13
<b>Tema 3.</b> Jesús de Nazaret, el orante por excelencia, en diálogo constante con su Padre .....	19
<b>Tema 4.</b> El Espíritu Santo, maestro interior de la oración .....	25
<b>Tema 5.</b> Las grandes enseñanzas de Jesús acerca de la oración.....	31
<b>Tema 6.</b> El padrenuestro, modelo de toda oración cristiana.....	37
<b>Tema 7.</b> Taller: La oración en el huerto. Orar nos fortalece para cumplir la voluntad de Dios .....	43
<b>Tema 8.</b> Algunas oraciones dirigidas a Jesús: el ciego de Jericó y el publicano.....	49
<b>Tema 9.</b> Taller: “Que todos sean uno”. La oración sacerdotal de Jesús .....	55
<b>Tema 10.</b> La oración de Jesús en la cruz .....	61
<b>Tema 11.</b> La oración en nombre de Jesús, oración de la comunidad apostólica.....	67
<b>Tema 12.</b> Los salmos, oración de Jesús y oración de la Iglesia .....	73
<b>Tema 13.</b> Taller: Orar con los salmos.....	79
<b>Tema 14.</b> Dimensión contemplativa y activa de la vida cristiana .....	85
<b>Tema 15.</b> El combate de la oración .....	91
<b>Tema 16.</b> Los grandes maestros de la oración cristiana.....	97
<b>Tema 17.</b> Taller: La oración eucarística .....	103
<b>Tema 18.</b> Orar con la Palabra de Dios, la <i>lectio divina</i> .....	109
<b>Tema 19.</b> Taller: Orar con María de Guadalupe.....	115
<b>Tema 20.</b> Oración, alimento y fuerza del misionero .....	121

## La oración cristiana, diálogo íntimo con Dios

La oración acompaña toda la historia de la salvación, es llamada recíproca entre Dios y el hombre. Con la certeza de que Jesús fundamenta su vida, hechos y doctrina en la oración, nosotros, como los discípulos, pedimos: «Señor, enséñanos a orar» (Lc 11,1).

Esta petición es el corazón de los temas del Manual.

### ■ La Trinidad, fuente de nuestra oración

En la Trinidad encontramos la fuente de la que brota toda nuestra oración cristiana.

- Dios Padre ofrece en la oración la gracia para cumplir su voluntad, nos anima a aprender, a escuchar lo que dice a nuestra vida y a responderle.
- Jesús es nuestro modelo, maestro y contenido, e intercesor ante el Padre.
- Dios Espíritu Santo es Maestro interior en la oración; ora en nosotros y por nosotros.

El manual que presentamos retoma la importancia que nuestra Arquidiócesis otorga a la oración, expresada en la *Instrucción pastoral sobre la oración cristiana* (IPOC) que, con motivo de la misión 2000 (1 de octubre de 1999), publicó el Cardenal Norberto Rivera Carrera.

El itinerario del discípulo misionero tiene un carácter personal, con dirección única: encontrarse con Jesús para seguirlo. Quien opte por hacerlo, asume el compromiso de formarse, orar, madurar, crecer y estar dispuesto al servicio.

La meta del discípulo misionero es configurarse con Cristo:

«Esa relación íntima y gozosa solo se consigue por la oración y la vida sacramental, en las cuales fortalecemos la fe, el amor y la esperanza» (cf. IPOC Introducción).

### ■ Reflexión para vivir

Los temas en general orientan el camino en el que descubrimos las características, las formas y las actitudes de la oración para hacerlas vida en lo cotidiano y en el apostolado.

Las actividades y la evaluación son medios prácticos para llevar las experiencias de la reflexión de los temas, fortalecidas en los cuatro talleres, a la realidad del usuario del Manual.

### OBJETIVO GENERAL

La reflexión sobre la oración cristiana como diálogo íntimo con Dios nos permitirá:

- Descubrir las características de la auténtica oración cristiana, las formas y las actitudes que promueve.
- Comprender que la oración de Jesús es el medio por excelencia de diálogo filial con Dios, de crecimiento espiritual e inspiración de toda oración personal y comunitaria.
- Reconocer la riqueza de la oración de la Iglesia misionera fundada por Jesús y conocer cómo se ha vivido hasta hoy.

# Tema 6

## El padrenuestro, modelo de toda oración cristiana



El padrenuestro es oración y programa de vida,  
síntesis del Evangelio

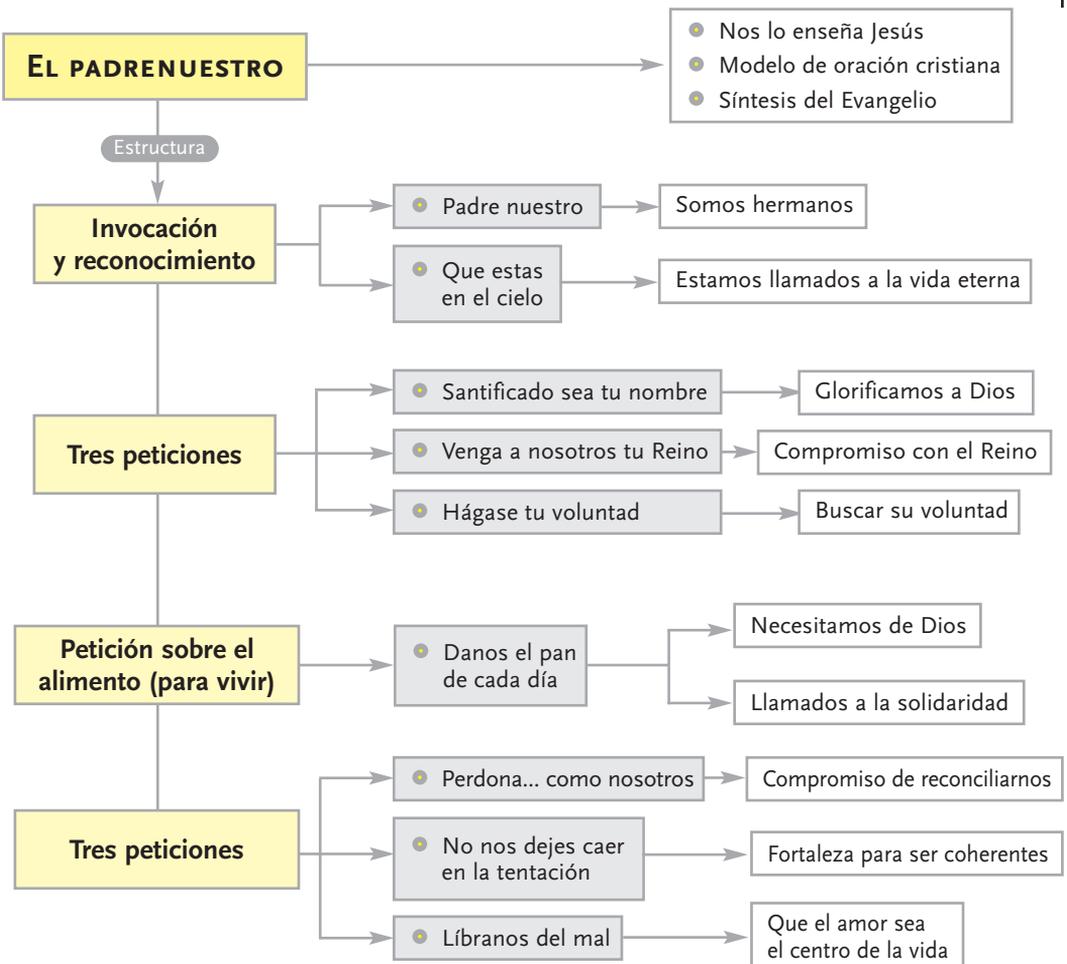
## ENLACE

- Una vez que hemos considerado la importancia de la oración y cómo Jesús nos enseña a orar, nos adentraremos en la oración que él mismo nos enseñó, el padrenuestro, que para los cristianos es la oración por excelencia.
- El padrenuestro refleja los valores del Evangelio; es la oración por excelencia, pero también un camino que sintetiza los valores del Reino.

## OBJETIVO

- ➔ Reconocer en el padrenuestro el modelo de la oración cristiana.
- ➔ Descubrir que el padrenuestro es oración e invitación a vivir los valores del Evangelio.
- ➔ Reflexionar cada una de las peticiones del padrenuestro.

## En síntesis



### LA PALABRA



Ustedes oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre;  
venga tu Reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo;  
danos hoy el pan que necesitamos;  
perdónanos nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación  
y líbranos del mal.

**Evangelio de Mateo 6,9-13**

**OTROS TEXTOS:** Mt 5,44-45; Lc 11,1-4; Ef 3,12.

## 1. El padrenuestro, síntesis del Evangelio

Cuando los discípulos le preguntan a Jesús cómo orar, él les enseña el padrenuestro:

«Ustedes oren así. Padre nuestro...» (Mt 6,9).

El padrenuestro es una oración bellísima, de una profundidad incomparable, modelo de toda oración cristiana y síntesis del Evangelio (cf. CEC 2761). Esta oración:

- Se sitúa en el centro del anuncio del Reino que hace Jesús (cf. Mt 5-7). Nos enseña cómo hemos de hacer presente el Reino con nuestra vida y con nuestra oración.
- Condensa las actitudes del cristiano y muestra de modo eminente cómo se aplican las características de la oración.

El padrenuestro es una hermosa oración digna de ser reflexionada y siempre al alcance de todos, para ser pronunciada de forma pausada, interiorizando cada petición.

## 2. La estructura del padrenuestro

San Mateo nos presenta la siguiente estructura del padrenuestro:

- Una invocación:  
«Padre nuestro que estás en el cielo» (6,9).
- Tres peticiones:  
«Santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad» (6,9-10).
- En el centro, una petición sobre el pan de cada día:  
«Danos el pan que necesitamos» (9,11).

- Al final, otras tres peticiones:

«Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación; y líbranos del mal» (9,12-13).

Santo Tomás de Aquino afirmaba respecto de la estructura:

«En esta oración, no solo pedimos todo lo que podemos desear con rectitud, sino además según el orden con que conviene desearlo (cf. CEC 2763).

A pesar de ser la oración más conocida y recitada de los cristianos, muchos de nosotros la hacemos de manera mecánica. Detenernos a profundizar en el sentido de cada una de las frases, ayuda a descubrir su riqueza.

### 3. Padre nuestro

Jesús nos mostró que Dios es su Padre y nuestro Padre. Él nos anima a que, movidos por esa convicción, nos dirijamos a Dios como Padre. Así, cada vez que rezamos el padre-nuestro recordamos que somos hijos de Dios y hermanos de Jesús (cf. Gál 4,7).

Decir «Padre» a Dios es confiarnos a su amor y a su misericordia, sabiendo que Él es un Padre bueno y providente (cf. Mt 6,25-34).

Decir «nuestro» es recordar que todos, sin distinción, somos hermanos, porque Dios hace salir el sol sobre buenos y malos (cf. Mt 5,45). Cuando Jesús nos enseña esta oración no dice «Padre mío», sino «Padre nuestro».

Quien se dirige a Dios como Padre, también lo hace pensando en sus hermanos y se compromete con ellos.

### 4. Que estás en el cielo

Dios se manifestó al pueblo de Israel como un Dios cercano y poderoso. El pueblo judío se dirigió a Él sin olvidar que está por encima de todo y teniendo presente su condición de haber sido creado por Dios:

«Los cielos son del Señor, la tierra se la dio a los hombres» (Sal 115,16).

Decir «cielo» es reconocer la grandeza de Dios. Cielo es sinónimo de eternidad, allí está Dios que es eterno, es decir, no tiene límites de tiempo ni de espacio, todo es suyo.

Afirmar que Dios está en el cielo es recordar que estamos llamados a la vida eterna, viendo con responsabilidad aquí en la tierra:

«¿A quién tengo yo en los cielos? Si estoy contigo ya nada me agrada en la tierra. Aunque todo mi ser se consuma, Dios es mi herencia y mi roca para siempre» (Sal 73,25-26).

### 5. Santificado sea tu nombre

En el Antiguo Testamento, Dios es nombrado como el Santo de Israel (cf. Os 11,9; Is 43,3) y por eso su nombre debe ser santificado.

Santificar su nombre es reconocer el poder de Dios: solo Él es grande y hace maravillas, solo Él es Dios (cf. Sal 86,10).

Santificarlo es glorificarlo con nuestros actos, concretamente a favor de los hermanos.

El *Catecismo de la Iglesia* menciona que nuestro Padre nos llama a la santidad (cf. 1 Tes 4,7) a lo largo de nuestra vida, y que:

«Es cuestión de su Gloria y de nuestra vida el que su nombre sea santificado en nosotros y por nosotros» (CEC 2813).

Santificar a Dios es vivir como hermanos, hijos de un mismo Padre.

## 6. Venga a nosotros tu Reino

Pedir a Dios que venga su Reino es anhelar que la justicia, la paz, la fraternidad y el perdón estén presentes entre los hombres; es trabajar y comprometerse para que esto ocurra.

En el Manual 3 tratamos la venida del Reino y lo que significa. Toda la predicación de Jesús está referida a la venida del Reino (paz, justicia, amor...); aunque este se ha hecho presente con Jesús (cf. Lc 17,21) no se ha manifestado en su totalidad, por eso pedimos su venida.

## 7. Hágase tu voluntad

La oración de Jesús se caracteriza por la búsqueda de la voluntad de Dios.

Pedir al Padre que se haga su voluntad es dejar que Dios actúe en nuestras vidas; es estar dispuestos a buscar su Reino como prioridad.

Esta petición nos dispone a estar atentos a lo que Dios nos pide, a estar abiertos aun cuando parezca que su voluntad no favorece nuestros planes.

En algunos momentos de nuestra vida experimentamos dudas: ¿Será esto lo que Dios me pide? La oración del padrenuestro nos anima a confiar y a abandonarnos en Dios, sabiendo que Él busca nuestro bien.

El salmo 85 lo expresa así:

«Enséñame tu camino, Señor, para que te sea fiel; guía mi corazón para que respete tu nombre...» (Sal 86,11).

## 8. Danos hoy el pan que necesitamos

Esta petición expresa el reconocimiento de que nuestra existencia depende de Dios. Por eso, el pan (la comida) es un don, aunque sea a la vez fruto de nuestro trabajo.

Con esta petición también resaltamos la dimensión comunitaria. Cuando decimos «danos», pedimos la comida para todos en un gesto de solidaridad.

Pedimos con sobriedad el pan para hoy, es decir, el pan suficiente: que a quienes les sobra no lo tiren y a quienes carecen de él les sea dado.

Pedir el pan para nosotros es estar dispuestos a:

«Compartir bienes materiales y espirituales no por la fuerza sino por amor, para que la abundancia de unos remedie las necesidades de los otros (cf. 2 Cor 8,1-15)» (CEC 2833).

## 9. Perdona nuestras ofensas

Jesús nos hace sensibles a perdonar a quienes nos ofenden. Nos invita a ser como nuestro Padre, un Dios misericordioso, siempre dispuesto a perdonar:

«Porque si ustedes perdonan a los demás, también a ustedes los perdonará su Padre celestial» (Mt 6,14).

La reconciliación\* con los hermanos es una actitud que ha de acompañar la verdadera oración:

«Deja allí tu ofrenda ante el altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano» (cf. Mt 5,23-24).

El *Catecismo de la Iglesia Católica* expresa así:

«El perdón es la cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina» (CEC 2844).

#### RECONCILIACIÓN

Es el restablecimiento de una relación rota, de una amistad. Para el cristianismo, es la obra salvadora de Jesucristo.

## 10. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal

Que Dios sea nuestro Padre no quiere decir que estemos exentos de problemas. A través de la oración no le pedimos que nos quite las dificultades de la vida, sino que nos conceda la fuerza para no caer en la tentación de buscar soluciones que vayan contra Él y su Reino. En esta última petición pedimos a Dios que nos libre del mal, es decir, de todo aquello que nos aleja de Él y nos destruye como personas destinadas a amar.

### ACTIVIDADES INDIVIDUALES

- Identifica en el padrenuestro los valores evangélicos.

### ACTIVIDADES GRUPALES

- Realicen una *lectio divina* de la cita de Mt 6,9-13.
- Comenten qué frase del padrenuestro toca más fuerte a cada persona del grupo. ¿Por qué?
- ¿A qué nos invita el padrenuestro?

### EVALUACIÓN

- ¿Qué significa el padrenuestro para ti después de haber estudiado el tema?
- ¿Cómo vas a rezar el padrenuestro de aquí en adelante?

### PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- A. M. SOSA, *Para orar el Padre nuestro*. Librería Parroquial de Clavería, México 1995.
- Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 2759-2854.
- J. A. PAGOLA, *Padre Nuestro, orar con el espíritu de Jesús*, PPC, Madrid 2002.



La reflexión sobre la oración cristiana como diálogo íntimo con Dios nos permitirá:

- Descubrir las características de la auténtica oración cristiana, y las formas y actitudes que promueve.
- Comprender que la oración de Jesús es el medio por excelencia de diálogo filial con Dios, de crecimiento espiritual, que inspira toda oración personal y comunitaria.
- Reconocer la riqueza de la oración de la Iglesia misionera fundada por Jesús y conocer cómo se ha vivido hasta hoy.